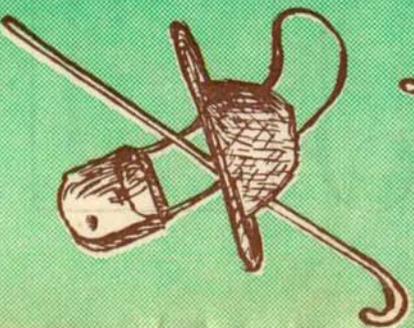
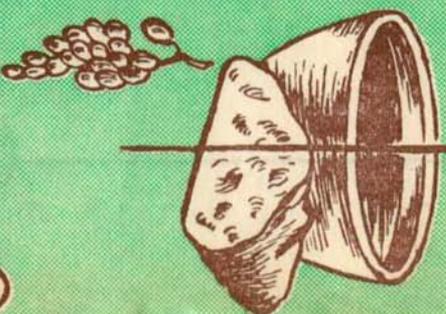
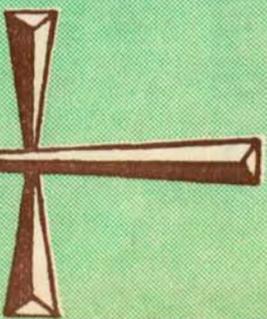


SAN PASCUAL

MARZO 1965



Precio 6 Ptas.

Señora ama de casa:

Si Vd. quiere economizar

Acuda siempre a comprar

A Supermercados RICASA

Supermercados RICASA

quiere decir

CALIDAD

GARANTIA

ECONOMIA

Arrabal del Carmen, 22

San Juan Bosco, 6

Arrabal San Pascual, 57

VILLARREAL

SAN PASCUAL

Administración y Dirección: Arrabal San Pascual, 70-Teléfono 320 **VILLARREAL** (Castellón)

Precio suscripción: Al año 60 ptas. — Al mes 6 ptas.

Esta publicación es a beneficio de las obras del Templo Volivo Eucarístico Internacional de San Pascual Baylón.



BOLETIN INFORMATIVO DE LAS OBRAS DEL TEMPLO

DEPOSITO LEGAL CS. 138 1961

(CON LICENCIA ECLESIASTICA)

AÑO XVI

M A R Z O 1965

N.º 164

EDITORIAL

Toda palabra es manifestación del pensamiento humano, significando acción o decisión de la voluntad, y con ella se expresan las ideas, los sentimientos, estados afectivos del alma; así, la palabra "votivo" expresa todo aquello que el hombre dedica a Dios como Divinidad y Ser Supremo, o también a los Santos, pero siempre en relación y dependencia de la Divinidad. Votivo trae su origen de la palabra "voto", que es la promesa deliberada y libre hecha a Dios de un bien posible y mejor que su contrario, y así lo entendieron todos los pueblos de la Historia. Al poner en el rótulo del Templo que se va estructurando en honor de San Pascual Baylón la palabra "votivo", se presentan unas interrogantes que uno quisiera desentrañar y solucionar. ¿Por qué el empleo de "votivo" adjetivando el Templo de San Pascual? ¿Qué simboliza? ¿Quién se lo ha dedicado como ofrenda y prenda de gratitud y expiación? Aplicada esta palabra al Templo de San Pascual, debe tener su motivación y razón de ser, porque "votivo" no debe estar ahí puesto al azar, por cuanto expresa obligación, deber, responsabilidad de cumplimiento para con Dios y en este caso para con el Santo Patrono de la ciudad, San Pascual Baylón. Ahora bien, la responsabilidad puede ser particular, general, pública o particular de quien o quienes se han comprometido a ofrendar a Dios una cosa buena, mejor que su contraria, es decir, un Templo más digno de la Majestad Divina que su antecesor por cuanto va dedicado a tener expuesto el Santísimo Sacramento del Altar, la Eucaristía expuesta día y noche a la adoración de los fieles y en honor de San Pascual, que sea expresión del amor y gratitud de sus protegidos.

La Sagrada Biblia, en su Antiguo Testamento, nos habla del voto y de "votivo", que es todo aquello que se ofrece a Dios, ya sea cosa propia del hombre u otra cosa

material hecha con obligación a la que se compromete cumplir y hacer en honor de Dios, pero siempre con la obligación de cumplir o realizar, ya sea individualmente o por la colectividad o un pueblo, pero siempre encierra la obligación formal, seria y grave de llevar a la realidad y cumplir estrictamente. El Sabio, en su Libro de la Sabiduría, nos dice que "si se ha prometido a Dios algo con voto o votivamente, no se tarde en cumplir, porque Dios abomina la promesa necia hecha y no cumplida". No basta en las horas del infortunio, o ante su espectro, o cuando las olas de la adversidad golpean el corazón humano, pronunciar solemnemente ante Dios el ofrendarle alguna seria obligación de hacer algún sacrificio o renunciamiento de algo que el individuo cree suyo, si luego no se ha de cumplir. A los hombres se podrá engañar, pero a Dios, no, que El ve el corazón. No está en pronunciar solemnemente una promesa formal, promesa votiva, si luego no se ha de cumplir u olvidar, que a Dios no se puede engañar, porque El desprecia la ofrenda necia hecha y luego no cumplida. Estos pensamientos son los que van surgiendo como contestación a esas interrogantes. No está en asignar títulos sonoros, en emplear palabras al azar de hondo significado, sino que las palabras llevan dentro de su significado la esencia de los sentimientos del corazón y del pensamiento, de aquellas decisiones pronunciadas en la hora del dolor, de la gratitud, de la expiación, con la grave responsabilidad de cristalizar en realidades aquellas ofrendas prometidas decididamente para agradecer a Dios sus beneficios, para desagraviar a su Divina Majestad ofendida por las culpas individuales o de la colectividad.

En la hora presente hay que desandar el camino recorrido a través del tiempo para situarnos en aquellas horas aciagas y reconsiderar detenidamente la significación de la palabra "votivo" y ver si es la colectividad la que en horas dolorosas y aciagas se comprometió a ofrendar a San Pascual el Templo digno de él y representación de la devoción colectiva al Santo Patrono, como ofrenda expiatoria y votiva de la ciudad en reposición de aquél que un día fuera destruido con el fuego por hijos de la ciudad; entonces, comprender la obligación sagrada de todos y de cada uno de la colectividad en cooperar a hacer realidad esa obra y cumplir aquella promesa formal hecha en otrora, aun a trueque de sacrificar parte de la felicidad de cada uno, porque todo lo prometido a Dios urge cumplirlo, que El desprecia las promesas votivas hechas y no cumplidas o retardar en cumplirlas.

No queramos, a la hora del sacrificio y realización de esa promesa, retraernos de aquella obligación un día contraída ante Dios y San Pascual Baylón, nuestro Patrono, ofrendándole la construcción de un Templo digno de El y que sea la expresión de la gratitud de un pueblo al Dios de las Alturas, y ahora hacer un alto en ese camino que lleva al exacto cumplimiento de la obra que sea la manifestación de la religiosidad y gratitud a Dios de toda la colectividad, ofreciéndola por intermedio de nuestro Santo Patrono San Pascual, y que reemplace digna y sobradamente a aquel otro destruido por el fuego de la maldad e ingratitud.

Por San Pascual y su Templo..., ¡adelante!

EL PASTOR DE TORREHERMOSA

Por el Rvdo. P. Antonio M.^a Marcel

LIX.—MARTIR DEL SACRAMENTO

Siguiendo las instrucciones del P. General, Fr. Pascual emprendió su regreso con destino a Orleáns. Aparentemente se habían mitigado los odios y así no le fue difícil la salida de París. Nadie le molestó; el tiempo era frío y la gente se refugiaba en sus hogares.

Un punto dificultoso era la ciudad de Etampes, formada casi por una sola calle enclavada dentro del valle. Estaba dominada por los protestantes. En aquel año 1576 había fallecido la duquesa Ana de Pisselen, que fue una de las queridas de Francisco I, al que dominó y trastornó la corte, sembrando la disensión en la familia real por su odio a Diana de Poitiers. Muerto el rey, se había retirado a su palacio, habiéndose pasado a la reforma protestante.

Fr. Pascual supo bordear hábilmente aquel foco infecto de protestantismo, pero no pudo evitar que a la llegada a Orleáns, en sus mismas puertas, fuese sorprendido por un grupo de hugonotes.

Estos se lanzaron ferozmente contra el humilde fraile y le gritaron:

—¿Crees que Cristo se halla realmente en la Hostia de los sacerdotes papistas?

El rostro de Pascual se iluminó. Había llegado la hora de la reparación y su confesión

merecería lo que él tanto anhelaba: el martirio.

—Sí —contestó con entereza—. Sí, creo con toda mi alma que en la Hostia consagrada está real y verdaderamente Jesús.

—¡Insensato! ¿Quieres acaso enseñarnos teología?

Y desatando una colección de objeciones sofisticas, muy en boga en aquel tiempo, querían convencerle de su insensatez.

Pero Pascual no se amilana. Sabe que el Señor le inspirará lo que debe contestar. Y con la ciencia infusa, de la cual ya dio muestras en otras oportunidades, empieza a rebatir sus argumentos, dejándolos confusos.

La rabia se apoderó de sus torpes corazones, y saltando como fieras:

—¡Ah, canalla español! —vociferan—. Muere como un perro, que eso es lo que merecen tus razones.

Entre brutales blasfemias y denuestos, lanzan sobre el fraile una lluvia de piedras. El Santo se tambalea y al fin se desploma en tierra, bañada de su propia sangre.

Un “¡hurra!” estruendoso, coronado con carcajadas e insultos, festejan el dramático espectáculo.



—¡He ahí uno que enmudece para siempre! Se alejan los asesinos, dándole por muerto.

El Santo, tendido sobre el charco de sangre, permanece inmóvil. Poco a poco recupera el sentido. Pretende levantarse. El dolor le atenaza y todo su cuerpo está torturado; sus espaldas, destrozadas, y una herida profunda le hace sufrir. Se arrastra como puede hasta

la próxima vivienda. Llama a la puerta y comparece una buena mujer.

—¡Ah, reverendo, cómo os han puesto!

Apresuradamente se prestó a curarle. Le lavó la herida que todavía manaba sangre.

—¡Qué bárbaros!—exclamó la señora.

—Será una fineza de Orleáns—respondió, jubiloso, Fr. Pascual.

La señora le vendó la herida con gran caridad cristiana. Llenó sus alforjas de comida y le dijo:

—Regresad prontamente a vuestra patria. ¡Qué mala impresión habréis recibido de los franceses en estas luchas fratricidas!

—¡Oh, no, señora! ¡Qué buenos son los católicos de este país! ¡Qué corazones tan generosos!

Y Pascual salió de Orleáns con el corazón henchido de gozo. Había logrado, en parte, ser mártir del Sacramento, mezclar su sangre con la Sangre de Cristo.

LX.—AUNQUE POR PIEDRAS FUISTE...

El regreso de Fr. Pascual era esperado con ansiedad. ¡Quién sabe si a más de uno de sus superiores no le remordería la conciencia el haberle precipitado a una tal aventura! Su llegada disipó los escrúpulos de muchos. Pero ¡qué lástima daba el verle!

Sus cabellos canos, su rostro envejecido, sus espaldas molidas..., todo reflejaba un estado de sufrimiento. Sin embargo, el Santo aparecía contento y animoso en medio de sus fatigas.

El P. Juan de Moya quiso retenerlo en Almansa. El calor del noviciado y su espíritu de oración proporcionarían a Fr. Pascual un oasis de paz. A este efecto, no se le dedicó a ningún oficio particular. Lo que el Santo aprovechó para dedicarse más a la contemplación de Jesús Sacramentado y a rellenar las hojas de su Cartapacio.

Fue en aquel entonces cuando Fr. Pascual, rememorando los episodios de su viaje a Fran-

cia y viendo desvanecerse sus ansias de martirio, dedicaría aquellas dos canciones a San Esteban, protomártir:

*"Esteban, buen caballero,
muy diestramente corriste;
pues aunque por piedras fuiste,
al puesto llegáis primero."*

*"Aunque otros, cual nos, corrieron
al premio del Redentor,
vos corréis más y mejor..."*

—¿Qué escribe el Hermano lego?—le preguntó, sorprendiéndole, el P. Juan de Moya.

—Unas canciones a San Esteban. Dentro de unos días será su festividad, y podrían los novicios cantarlas si vuestra reverencia lo permite.

—Seguramente os recuerdan algún episodio de vuestro viaje, ¿no es verdad?

—¡Bah! No tienen importancia, Padre.

—¿Por qué sois tan reservado con el Superior? ¿Acaso vuestra humildad os impide comunicar vuestros sufrimientos a través de un país en guerras?

—No, Padre. ¡Qué buenos católicos hay en aquel país! ¡Qué corazones tan generosos!

—Pero vuestro estado de salud... Habéis envejecido tanto en estos meses de ausencia, que me hace vislumbrar una serie de sufrimientos físicos y morales.



—¡Soy tan poca cosa, Padre! El cansancio, tal vez...

Mucho le costó al P. Juan de Moya arrancarle las pocas noticias que tenemos del viaje de Fr. Pascual a París. El Santo era extre-

madamente reservado. Aun lo poco que sabemos se vio obligado a manifestarlo cediendo a las reiteradas instancias de su Guardián, el P. Juan de Moya. ¡Tan sobrio era Fr. Pascual en hablar de todo cuanto a él se refería!



Ciertamente que el santo lego, escribiendo estas canciones dedicadas a San Esteban, recordaba las piedras que le hicieron tambalearse a las puertas de Orleans. Pero recordaba también sus fragilidades, y por eso escribía:

*"A otros hacen tropezar
y a veces dan en el suelo;
y a vos os hacen volar
de un vuelo que os lleva al Cielo."*

Quizás por esta causa se imputa el no haber sido digno del martirio. Y con anhelos de amores eucarísticos le dice:

*"Quando Christo las halló
tiradas por los judíos,
para vos las reservó,
por veros con tales bríos;
y así como del Cordero
por herencia las hubiste,
por ellas también corriste,
que al premio llegáis primero."*

(Continuará)

Librería Católica

Sucesor de Vda. de

E. Roses



Colón, 11

Teléfono 216]

C A S T E L L O N

REPORTAJES **MARTINEZ**

B O D A S

B A U T I Z O S

COMUNIONES

REPORTER EXCLUSIVO DEL TEMPLO

VOTIVO EUCARISTICO INTERNACIONAL

NAL DE SAN PASCUAL BAYLON

Mayor Stó. Domingo, 47

VILLARREAL

LA LLAMADA DIVINA

Capítulo XI.—PEREGRINANDO A ROMA

(Continuación)

A BORDO DEL "PLUS ULTRA".—Todo aquel que haya realizado una travesía un poco larga en barco, ya sabe cómo la vida a bordo es muy diferente de la que se hace en tierra. Me refiero en particular al horario de las comidas, que a todos sorprende la primera vez que se navega. A las once de la mañana se sirve el primer turno de la comida, y el de la cena comienza a las seis de la tarde.

Una vez instaladas las chicas y las religiosas en los camarotes, subimos a cubierta y, sentadas en cómodas hamacas (se alquilaban por diez pesetas para todo el viaje), descansábamos, contemplando la inmensa llanura de las aguas azules, tranquilas y diáfanas del "Mare Nostrum" de los romanos. Una "balsa de aceite" era, en verdad, el mar Mediterráneo, por lo cual apenas notábamos el movimiento del barco y ninguna de las peregrinas se vio mareada.

Luego de cenar nos dispersamos, formando grupos por diversos lugares del buque. Presenciamos una bellísima puesta de sol, "hundiéndose éste en el mar", con un crepúsculo vespertino de ensueño... ¡Sentíamos intensamente a Dios en nuestro corazón con tales bellezas naturales!... A las ocho y media de la noche, antes de acostarnos, como buenas Hijas de María, ofrendamos a la Santísima Virgen la plegaria del Santo Rosario, rezándose en la capilla del barco. La noche transcurrió apacible, pero, debido a la incomodidad de las literas y al calor, no se durmió mucho. Al apuntar el alba nos levantamos. Magnífica perspectiva del nuevo día. El buque sigue su rumbo, sin peligro alguno en apariencia. Días después nos informaron que habíamos pasado por un lugar próximo adonde había minas submarinas. La Virgen Milagrosa, sin duda, nos libró de dicho peligro. A bordo se decían diariamente siete misas. Oíamos una y comulgábamos.

El segundo día de la travesía se dedicó a recorrer todo el barco, desde popa a proa, subiendo y bajando por las diferentes clases. Incluso visitamos los departamentos del timonel, radiotelegrafista, y hasta las cámaras de máquinas, explicándonos el primer maquinista técnico, con gran amabilidad, el funcionamiento de las mencionadas máquinas.

A media mañana, previamente advertidos los pasajeros, sonaron las sirenas de alarma para tener un simulacro de naufragio, que consistió en que cada persona, con su salvavidas, había de acudir al bote que le correspondiera ocupar en caso de zozobrar el buque. Los tripulantes hicieron unas maniobras, descendiendo un bote al mar, y a esto se redujo todo. Resultó divertido, pero un poco impresionante al mismo tiempo, al pensar que este simulacro podía, por una desgracia, convertirse en realidad.

Por la tarde, reunidas las Hijas de María en popa, se celebró una velada artística. Las catalanas bailaron y cantaron su clásica sardana; las andaluzas, con su gracia peculiar, las sevillanas; las madrileñas recitaron poesías... El tiempo a bordo se pasaba muy ameno. Unos ratos deleitándonos con un concierto de piano que alguna peregrina nos ofrecía en el salón, o bien con la música de la gramola del barco. Otros, en el bar, tomando algún refresco... Y la mayor parte del día, en cubierta, tumbadas en las hamacas,

contemplando mar y cielo. Nos cruzamos, desde lejos, con dos barcos, a quienes se les saludaba tocando las sirenas. Así, con el mar en calma, transcurrieron los dos días de navegación a Roma. Bien distinto sería el regreso, que por la tempestad del mar creíamos llegada nuestra última hora...

Comenzamos a divisar en lontananza altas montañas. Bordeamos las islas de Córcega y Cerdeña. Y por fin, el día 25 de julio de 1947, festividad de Santiago Apóstol, Patrón de España, arribábamos a Civitavecchia, a las ocho y media de la mañana. Pero, por trámites de aduana, hasta las tres y media de la tarde no desembarcamos. En autocares nos trasladamos a Roma, distante 70 kilómetros de Civitavecchia. Al pasar por la Ciudad del Vaticano, hacia las Residencias de Religiosas donde nos alojaríamos, con el corazón henchido de fe y de gratitud a Dios, entonamos el Credo y "Christus vincit".

¡ROMA! Después de viaje tan largo, el cual nos ha proporcionado tan grandes y sugestivas sensaciones, nos encontramos ya en Roma, que es la Sede inmortal —en la Ciudad Eterna— del Vicario de Cristo, y fue el centro de la civilización antigua. Imposible enumerar todos los monumentos antiguos, las ruinas imperiales, los magníficos palacios, los numerosos paseos y parques embellecidos con fuentes y la luminosidad de su cielo azul..., las grandes vías cruzadas por el río Tiber... Todo hacía suponer el esplendor que ha tenido la capital italiana, pero en aquella época que nosotras la visitamos, dado el ambiente político que entonces reinaba, se encontraba algo abandonada, como lo apreciamos en la escasa limpieza de las calles y la pobreza en la población civil debido a la carestía de vida. También la inmoralidad había hecho presa de esta ciudad que debiera rebosar santidad. Por todo ello la hemos comparado con nuestra nación, y con más fervor que nunca se nos despertó le amor patrio y el orgullo de ser españolas.

La mayor ilusión de todo creyente que visita Roma y la Ciudad del Vaticano, es recorrer aquellos lugares que fueron santificados y regados con la sangre de los primeros cristianos que dieron su vida por la fe de Cristo. Y uno de los anhelos más ardientes es ir a las Catacumbas, primitivos cementerios formados en subterráneos en los alrededores de Roma. Lugares que, cuando más violentas fueron las persecuciones contra los cristianos, allí se refugiaban temporalmente y celebraban los cultos. En las Catacumbas se ven, por lo tanto, las primeras manifestaciones del arte cristiano, que consisten en símbolos y decoraciones pictóricas: el pez, simbolizando a Jesucristo; el áncora, símbolo de la esperanza; la paloma, imagen del alma cristiana, y el ramo de palma, que representa la alegría y el gozo. De la veneración hacia los muertos aquí enterrados nació el celebrar los misterios de la fe junto a sus tumbas, dejando después de ser cementerios para convertirse en lugares de devoción y santuario. Es el testimonio histórico y cierto de la religión que profesamos.

Existen en Roma 45 catacumbas, más o menos grandes. Las mayores son las de San Calixto y San Sebastián, junto a la Vía Apia Antigua. Visitamos en este día dichas catacumbas. En la de San Sebastián celebró la Santa Misa el señor Obispo que dirigía nuestra Peregrinación y nos emocionamos profundamente en la exhortación que nos hizo en aquel lugar sagrado donde celebraban sus ritos los primeros cristianos.

En estas catacumbas estuvieron guardados los cuerpos de San Pedro y San Pablo durante la persecución. Forman galerías estrechas con varias ramificaciones, creando verdaderos laberintos.

X E M E L I T A

(Continuará.)

Balcón a la calle



Según un proverbio chino, «una imagen vale más que mil palabras», y como la frase es real, se quiere aprovechar el medio más moderno de divulgación visual, cual es la Televisión, inmenso escaparate expuesto al público.

Ahora bien. Para que una imagen tenga más fuerza que las mil palabras del proverbio es necesario dotarla de una sugestión y de un realismo para que quede bien grabada en la mente del espectador.

Los agentes publicitarios han visto las posibilidades de esta realidad, y cómodamente sentados delante de la pequeña pantalla, vemos la lucha titánica de las casas comerciales para captar el futuro cliente, que no tiene más remedio que soportar todos los anuncios que desfilan por las pantallas. El incauto aficionado a la Tele, sin darse cuenta, se ve sometido a un lavado de cerebro continuo y se horroriza de los mismos lavados practicados por los comunistas como cosa antihumana y antinatural, cuando lo lee en el periódico.

¿Pero es que el que adquiere un artículo determinado que ha visto anunciado en la Tele compra el mejor artículo que existe en el mercado? Pues no. Ha comprado, sencillamente, al que ha sabido anunciar de forma más hábil, más audaz o más sugestivo, derivando muchas veces esta sugestión hacia morbosidades sensuales.

Es que una propaganda tiende a grabar una idea o un nombre en el cerebro humano, para que, en un momento determinado, quede excluida de la memoria y de la voluntad toda otra idea que signifique una competencia.

Hace algunos años, un producto farmacéutico se hizo célebre por el exceso de propaganda, pero consiguió lo que se proponía, pues el paciente que necesitaba un calmante y se iba a la farmacia, forzosamente adquiría el que, de manera indeleble, tenía grabado en su cerebro.

Esta acción continuada sobre la mente del individuo y que llega a anular su personalidad, la considero altamente pernicioso e inmoral, pues se engaña al comprador, que, sin darse cuenta, no compra la mejor calidad, sino la mejor propaganda.

Esto está ocurriendo con la propaganda de las prendas confeccionadas con fibras acrílicas o sintéticas, sin recordar que la fibra mejor que existe es la lana, que en España poseemos una riqueza ganadera enorme, cuyo desarrollo y explotación significa para la nación una economía muy notable y un bien para todos, y el público consumidor está comprando a unos precios enormes unos artículos que por el sólo argumento de verlos anunciados por la Tele no se le ocurre otra cosa que pedir al dependiente «una falda de esas que anuncia la televisión», y se va tan contento, creyendo que ha comprado lo mejor del mundo, cuando solamente ha adquirido una tontería.

Por lo tanto, no podemos dejarnos impresionar por propagandas cuyo único objeto es ir a lo suyo, buscando su negocio. Si conseguimos tener más objetividad, todos saldremos ganando.

Os lo recomienda,

CHARLAS Y COMENTARIOS

Por el P. Antonio M.^a Marcel, O. F. M.



D. MARTIN GARCIA

—¿Se puede pasar?

—¡Adelante!... ¡Oh, Padre! ¿Usted por aquí?

—Sí, Pascualín. He sabido que hoy tenías fiesta en la Universidad y era lógico que te devolviese la visita. ¿Te he molestado, acaso?

—Al contrario, Padre. Precisamente pensaba pasar esta tarde por su despacho para que me sacase de otra duda.

—¿De San Pascual?

—Pues ¿de quién va a ser, sino de este santo mío?

—¿Apuradito, también?

—Para mí es un galimatías. Usted me dijo que don Martín García, el amo al cual sirvió San Pascual, vivía en Alconchel. ¿No es eso?

—Tocayo y amigo del padre de San Pascual.

—Eso había leído en varias Vidas del Santo. Pero ahora, en la que escribió el belga P. Ignacio Beaufáys, traducida por el P. Samuel Etján, coloca a Martín García en tierras alicantinas.

—Ese confusionismo y otros por el estilo ya lo he notado en varios escritores. Bastaría decirte que en Alconchel, en la calle del Escarriero, número 14, se conserva todavía la casa de don Martín García. Yo estuve allí el 16 de agosto de 1952. Hasta hace pocos

años —me decían— se conservaba el banco de piedra que don Martín García señaló a Pascual para su cama. Hoy se ha convertido aquel lugar en cocina, pero se ha respetado una pequeña alacena, abierta en el muro, donde es tradición que el santo pastor guardaba sus apuntaciones y libros de devoción, y algún otro objeto de su uso.

—Así lo creía yo.

—Además, consta que sirvió a don Martín García por espacio de seis años. En Alicante, al servicio de varios amos, sólo estuvo tres. Concuera también con el viejo rabadán que tenía don Martín. Y la huida de Pascual de su patria chica se concibe más fácilmente con la oferta que le hizo don Martín de casarlo con su hija y ofrecerle un rico patrimonio, para lo cual se valió de la gran amistad que tenía con don Martín Baylón, padre del Santo, y del Cura de Alconchel, a quien Pascual reverenciaba muchísimo, para ver si podían convenecerle.

—Ahora, usted me sugiere otra duda.

—¿Cuál?

—Algunos autores dicen que don Martín García y su esposa no tenían descendencia.

—No están acordes en este punto. Yo sigo la opinión de que tenían una hija, por el interés mismo que manifiesta don Martín García. Los padres buscan más la felicidad de sus hijos, y más aún cuando se trata de una sola hija, que la de un extraño, aunque le aprecien mucho. La huida de Pascual la considero más lógica en este punto. La promesa de matrimonio le hubiera hecho quebrantar su ofrecimiento a Dios en la vida religiosa. No así la herencia, la cual hubiera podido repartir a los pobres y luego entrar en la religión.

—Me está confundiendo, Padre.

—Esa es mi opinión, Pascualín. Puede que esté equivocado. Sin embargo, he seguido paso a paso la vida del Santo y he llegado a unas conclusiones propias que me parecen más razonables.

—También quería preguntarle eso de la alacena que se conserva en Alconchel.

—Es también muy interesante. Pero hoy no dispongo de más tiempo. Lo dejaremos para otro día, ¿no te parece?

—Conforme. Ya pasaré yo por allí.

—Pues te espero.

—Hasta pronto.

PRISMA DEL SANTUARIO

RENUNCIA EL OBISPO DE TERUEL

El Obispo de Teruel, tan conocido en el campo de la Iglesia y del periodismo nacional, el Excmo. y Rvdmo. Fr. León Villuendas Polo, franciscano, quien ha regido durante tanto tiempo los destinos de la Diócesis de Teruel, imposibilitado por lo quebrantado de su salud para seguir gobernando la grey, con gran ejemplaridad ha renunciado a su sede, retirándose al convento para nuevamente vestir el sayal franciscano y vivir el resto de sus días que el Señor le conceda y allí orar por la que fue su heredad, la Diócesis de Teruel, y al mismo tiempo perfilar más y más la corona de méritos en el silencio claustral.

La prensa nacional y la radio han dado amplios detalles de esta noticia, triste y alegre, pero que merece destacar su ejemplaridad, pues ella «tiene toda la tristeza de la necesidad de la renuncia en sí y toda la alegría de las soluciones audaces y generosas». «Es penoso llegar al término de una fecunda vida de trabajo y verla repentinamente cortada por la enfermedad, comprobando con dolor que las fuerzas no responden a un espíritu que permanece vivo y deseoso de seguir sirviendo a la Iglesia.» Tal se expresa el diario «Ya», hablando de esta renuncia del Excmo. Obispo de Teruel y del de Santander.

El Excmo. Sr. Obispo de Teruel se retira dejando la Diócesis en manos de jóvenes y trabajadoras que carguen con toda la carga pastoral. Se fue el Pastor celoso, trabajador incansable, pero allí queda la semilla de su ferviente palabra, sembrada en el corazón de sus amados hijos en Cristo, no sólo de palabra, sino con el ejemplo y con la pluma, porque el Excmo. Villuendas ha sido un gran periodista, habiendo sido condecorado por el Estado mediante el Ministerio de Información y Turismo. Se retira para dar paso a la generación joven, y así deja la Diócesis en manos jóvenes que puedan trabajar la grey de Cristo. El Excmo. Villuendas se retira en paz y

tranquilidad al silencio del claustro, porque sabe que él «plantó» la buena semilla de la doctrina de Cristo en los corazones de sus diocesanos, pero ahora su sucesor, el excelentísimo Ricote, regará celoso y con espíritu ardoroso esos corazones con sus enseñanzas para que den frutos de verdad y santidad y así él esperar la corona que Dios tiene prometida a los suyos.



El Excmo. Sr. Fr. León Villuendas se ha retirado al convento franciscano de Onteniente, donde tantos años pasó desgranando sus enseñanzas entre la juventud de aquel convento-colegio, pero se lleva consigo hasta la soledad claustral, en su corazón, a todos sus hijos en Cristo de su tan amada Diócesis, en la que ha consumido sus años, llevándose al mismo tiempo el cariño de todos, como muy bien se lo demostraron al rendirle el homenaje de gratitud en los salones del principal teatro de Teruel, donde se congregaron todas las clases sociales para testimoniarle su gratitud y amor. Allí le dijeron: adiós, Pastor amado, tú te vas de entre nosotros; sin embargo, vivirás siempre entre nosotros por el recuerdo y la gratitud de nuestros corazones, que permanecerá siempre viva y latente en nuestra memoria.

Y por los caminos que llevan a Onteniente se fue el Obispo ejemplar, el Excmo. señor fray León Villuendas Polo, dejando en la sede turolense al joven Obispo Excmo. Ri-

cote, para seguir velando por la grey amada de Cristo.

EL AÑO SANTO COMPOSTELANO

Nos encontramos en el Año Santo Compostelano, que brinda a todos con sus puertas abiertas a recoger las gracias espirituales para la santificación de las almas, que ofrece este Año Santo Jacobeo junto a la tumba del Apóstol Santiago, Patrón de España. Junto a su tumba se forjó toda la Historia patria, y con su protección, él que sembró la semilla de la palabra de Cristo, fue poco a poco surgiendo la Patria, hasta engrandecerse, que hoy amamos y en la que vivimos. Año Santo jubilar, que nos invita y llama a postrarnos ante la tumba del Apóstol, para allí ganar la gran indulgencia del Año Jubilar Santo y el gran perdón de las culpas para santificar las almas.

Quizás haya muchos que digan y pronuncien la frase que «el Año Jubilar Santo es para los que viven cerca del Apóstol Santiago y a quienes ha sido concedido ser los guardianes del Apóstol». Pero no miremos con ojos míopes esta gran gracia de santificación, que ejemplo tenemos y nos dan esas muchedumbres que vienen de todos los puntos de Europa y América a postrarse ante el Apóstol y así ganar esas indulgencias y gracias por intercesión del Apóstol Santiago. Tengamos presente que, a través de nuestra Historia, y cuando se iba perfilando y forjando nuestra nacionalidad, él velaba por los ejércitos de Castilla y León, de la Patria toda, dándoles el triunfo, liberándola de las hordas sarracenas, enemigas de la Cruz de Cristo, y en todos los avatares de nuestra Historia nacional siempre se ha dejado sentir su protección. De ahí que, al recordar y tener ante nosotros este Año Santo Jubilar, como buenos españoles, hay que ir a postrarse ante el Apóstol Patrono de España, porque no debemos contentarnos solamente con vivir esa religión de Cristo que él nos trajo, sino que debemos acudir, sacrificando comodidades, hasta la santa Basílica y allí postrarnos ante su tumba y ganar la gran indulgencia de perdón del Año Santo. Ejemplo nos lo dan esas

numerosas caravanas de peregrinos que, siguiendo las rutas de los antepasados, y sin mirar las dificultades, traspasan las fronteras nacionales hasta llegar ante el Apóstol Santiago. Año jacobeo, que no sólo se debe recordar, sino aprovechar sus frutos para cada uno y al mismo tiempo pedir al Santo Apóstol siga protegiendo a nuestra España de todo mal y que el espectro de la guerra



que se cierne sobre el horizonte del mundo no caiga sobre España, la España de Santiago y de San Pablo que ellos evangelizaron. Todos a Santiago de Compostela, para ganar la gran indulgencia ante la tumba del Patrono de España.

LA SANTA CUARESMA

Ha dado comienzo este santo tiempo de las misericordias divinas y en el que la Iglesia, nuestra Madre, celosa de nuestra santificación, llama a todos sus hijos a la penitencia, al diálogo consigo mismo, para hacer un alto en la agitada vida de cada día y así trabajar la propia salvación eterna, dialogando con el Cristo de la Cruz, para comprender todo lo que El hizo por nuestras almas y así vivirlo en la vida de cada día en medio de los negocios y preocupaciones terrenales. Es el tiempo preparatorio para aquellos días grandes de la Semana Santa, que nos traen a la memoria todo cuanto hizo el Hombredios por reconciliarnos con el Padre Eterno y así resucitar a una auténtica Pascua, para la que debemos prepararnos durante este santo

tiempo de misericordias divinas con mayor asistencia a los Santos Oficios del culto cristiano en el templo santo y dialogar con Dios y con nosotros, que ésa es la mente de la Iglesia y lo que nos pide el ecumenismo de la Religión. Hagamos nuestros los frutos de la redención consumada por Cristo en la Cruz, purificando las almas en las aguas benditas de la penitencia.

NUESTRA REVISTA «SAN PASCUAL»

Volvemos hoy sobre este punto de tanto interés para la obra de San Pascual Baylón. La revista «SAN PASCUAL» es el órgano de comunicación y de diálogo con los numerosos devotos de San Pascual, así como el medio propagandístico de la devoción al Santo de la Eucaristía, Patrono de Villarreal y de las Asociaciones Eucarísticas. Ella tiene por meta y aspiraciones la expansión de las glorias del Santo en derredor de ese augusto misterio de la Eucaristía por todos los puntos de la

geografía nacional. Y no sólo nacional, sino por todos los puntos de la redondez de la tierra. Revista que debe entrar en todos los hogares de la familia cristiana y eucarística, que ése es el anhelo y lo que lleva dentro de sí la revista «SAN PASCUAL», conquistando día a día más suscriptores que vivan y propaguen la devoción al Santo. También lleva otro anhelo en sus páginas y es hacer conocer las necesidades del templo votivo en honor del Santo de la Eucaristía, recogiendo así los bondadosos donativos en favor del templo santo, para así, con la ayuda de todos los amantes de San Pascual Baylón, poder llevar a cabo la realización del templo del Santo. Por ello, llama a las puertas de los corazones de los lectores y suscriptores, para que la propaguen y conquisten cada día más y más suscriptores y bienhechores de «SAN PASCUAL». Propagar la revista «SAN PASCUAL» es cooperar a la propagación de la devoción al Santo y hacer conocer su intercesión ante Dios en favor de los suyos, así como cooperar a reunir fondos para la obra del Santo, el templo votivo.

FABRICA DE LICORES

La

Garza

Real



AVIADOR FRANCO, 12 - 14 TELEFONO 182

VILLARREAL

Destellos de un Centenario

Villarreal por San Pascual

*En mis vuelos de poeta
y en mis ensueños de amores,
una pregunta concreta
flota entre aromas y flores.*

*¿Por qué nuestra ciudad tiene
en todo el mundo gran fama,
y encierra luz que contiene
de fulgores linda gama...?*

*No es por su encantador suelo...
No es por su gracia indecible...
Ni es porque sacie el anhelo
de todo encanto visible...*

*Tiene azahares y fulgores...
Tiene huertas y vergeles
de naranjos..., de primores...,
de aromas... y ricas mieles...*

*Existen muchas ciudades
que poseen esos dones...
Esas bellas cualidades
están en otras regiones...*

*Villarreal solamente
es famosa en todo el mundo
por algo que aquí se siente...
y late en su ser profundo...*

*POR SAN PASCUAL, que aquí un día
llegó como franciscano
y fue Luz..., Gracia..., Ambrosía
con su fervor sobrehumano.*

*Cerró sus ojos, volando
a las regiones del cielo...
Y su CUERPO, aquí cantando,
dio a todos paz y consuelo...*

*Si Pascual vino aquí un día,
fue porque era franciscano...
La Profesión noble y pia
le abrió el camino lozano*

*de esta ciudad venturosa
que le dio convento y nido
y deshojó linda rosa
cabe el SEPULCRO querido...*

*¡Feliz Profesión sagrada
que encendiste un lucero
en esta ciudad amada
de Pascual, luz y vocero...!*

P. BERNARDINO RUBERT
CANDAU

26 febrero 1965. Año Centenario.

Monólogos ante el Sagrario

ORACION POR LA MUJER DE LA LIMPIEZA

La veo cada día, Señor. De vernos cada mañana, nos conocemos y nos saludamos. Ella, todos los días, con sus útiles de trabajo, cubo, escoba, trapos y bayetas, está limpiando.

Es un trabajo humilde, pesado incluso; ha de levantarse muy temprano para poder arreglarlo todo, antes que el centro de trabajo cobre la vida de todos los días. Ella hace el trabajo contenta, se la ve feliz.

Yo te pido por ella, Señor, por la mujer de la limpieza, por ella y por toda la legión de mujeres que, como ella, limpian cada día oficinas, despachos, casas particulares, bares, etc. Esta, la que Tú y yo sabemos, es muy pobre; con la limpieza de suelos, ropas y otros útiles domésticos pueden vivir ella y sus niños; es viuda.

Ya te he dicho antes que su trabajo, aunque humilde, lo hace de una forma alegre. Cumple su obligación de trabajar, y lo hace con la sonrisa en los labios. Cada día da, con su ejemplo, una lección de humildad. El trabajo que muchos no quieren hacer, lo hace ella, y de una forma como lo hacen pocos.

Yo te pido, Señor, que nunca pierda esa alegría, que nunca se sienta menos por hacer ese trabajo más humilde. Ella, indirectamente, colabora de una forma muy eficiente en el trabajo que ha de desarrollarse en donde limpia. Si ella no quitara el polvo, las colillas, los papeles y no dejara el suelo brillante como el oro, no se trabajaría tan a gusto y el personal rendiría menos.

Ella es para mí, que cada día la veo cómo trabaja y la saludo al pasar, un ejemplo de humildad, un ejemplo de constancia, un ejemplo de alegría, un ejemplo del deber cumplido. Por eso te pido, Señor, que la bendigas, bendice a esa mujer de la limpieza y derrama tus dones sobre ella. Gracias, Señor.

**SANTUARIO DE
SAN PASCUAL BAYLON
VILLARREAL
(CASTELLON)
(ESPAÑA)**

**Revista
«SAN PASCUAL»**

**revista
de
divulgación de la
devoción a
San Pascual Baylón**

«SAN PASCUAL», Revista popular para dar a conocer la devoción a San Pascual Baylón, y al mismo tiempo recolectar limosnas para la reconstrucción del Templo Votivo al Santo, que está sin terminar. Sirve de guía para que los fieles vivan la devoción a San Pascual Baylón.

Suscripción anual: ordinaria 60 pesetas; de honor 100; bienhechores 200 o a su voluntad y devoción. Quien consigue cinco suscripciones tendrá la suya de regalo.

**SUSCRIPCION ANUAL
(Pago adelantado)**

ESPAÑA

ordinaria 60 ptas.
de honor 100 »
bienhechor 200 »

EXTRANJERO

1 dólar U S A
3 » »
5 » »

número suelto 6 pesetas

NUESTROS DIFUNTOS

En la ciudad de Aldaya (Valencia) pasó a mejor vida, el día 23 de Enero de 1965, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S., la Sra. Matilde Alejos Benlloch, esposa del antiguo y ferviente suscriptor de la Revista «San Pascual», Esteban Folgado Bonet. Fue una buena esposa y verdadera madre de familia, formando a sus hijos en la escuela del amor y conocimiento de Dios. Pasó por la vida haciendo el bien silenciosamente conforme al consejo evangélico «que tu mano izquierda no sepa lo que hace tu derecha». Vivió una fervorosa devoción a San Pascual Baylón a quien acudía con fe en sus necesidades, extendiendo esta devoción en Aldaya, así como la revista «San Pascual» de la que eran suscriptores. A su entierro acudió a rendirle su último homenaje, no sólo las muchas amistades de que gozaba, sino el pueblo en general, testimoniando de esta forma el reconocimiento de sus virtudes. A sus desconsolados: esposo, Esteban Folgado Bonet; hijos, Esteban, Matilde y Pilar; hijos políticos, Enrique Luján y Amparo Moner; nietos, Esteban y José Pascual, María Pilar y Enrique; hermanos políticos y demás familiares expresamos nuestra sentida condolencia y a nuestros lectores suplicamos una oración pidiendo al Señor le tenga en su gloria.



En Villarreal falleció, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de S. S., a la edad de 80 años, la Sra. Rosario Menero Usó, terciaria franciscana y hermana del franciscano M. Rvdo. P. Pascual Menero Usó, actualmente en Villanueva y Geltrú. Mujer de acendradas virtudes, recogidas de sus padres, supo vivirlas en el transcurso de su vida, sembrando rosas de bondad y fraternidad entre todos los que la cono-

cieron y trataron, principalmente durante la enfermedad con que Dios quiso acrisolarla, dejando ejemplos sublimes de paciencia y conformidad con la Voluntad de Dios. Así mueren todos los que han puesto su vida en las manos de Dios. Reciban sus hermanos, Manuel y Pascual Menero (religioso franciscano residente en Villanueva y Geltrú) a todos sus sobrinos y demás familiares, nuestro sentido pésame de condolencia en esta hora de dolor y a nuestros lectores rogamos una fervorosa plegaria, pidiendo a Dios le conceda el eterno descanso.



En la ciudad de Sagunto (Valencia), donde se desgranó día a día su vida en la Casa de Dios como las cuentas de un rosario, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición de S. S., se durmió en brazos de la muerte la religiosa servita Sor María Lourdes de San Peregrín, en el siglo Pilar Seglar Colonques, hija de Villarreal, a la edad de 63 años y 40 de vida religiosa. Un día sintió en sí la voz de Dios que la llamaba a su santo servicio y valerosa renunció al mundo para entregarse al servicio de Dios. Fue ferviente devota de San Pascual, de quien se esforzaba por copiar la devoción a la Eucaristía. A sus familiares enviamos el sentido pésame en esta hora de dolor y pedimos a todos, eleven una plegaria ferviente a Dios, pidiendo le conceda el descanso eterno. R. I. P.



DONATIVOS PRO TEMPLO

NACIONALES

ALDAYA: Esteban Folgado, 60; José Brosch, 150. ALMAZORA: Adoración Nocturna, 50. BLANES: Esteban Giner, 120. BURRIANA: Hotel Aloha, 1.257. CADIZ: Adoración Nocturna, 50. CASTELLON: María Gracia Segura Balaguer, 100; Carmen Llorca Segura, 110; Ramón García Sanchis, 700; Joaquín Dolz, 200; José Causanilles, 60; Eduardo Antonio, 110. DURANGO: María Luisa Martínez, 60. HUELVA: Adoración Nocturna, 60. LA CORUÑA: Serafín Quiñoa Bustos, 60. MADRID: Teresa Navarro Reverter, 100; Araceli Gil, 500. PALMA DE MALLORCA: Carmen Marcet, 120. REUS: Alfonso Llevat, 60. SORIA: Celestino Monje, 60. VILASAR DE MAR: Concepción Casalta, 60. VALENCIA: Amparo Oliac, 50; Mariano Puig Yago, 50; Encarnación Coscollá, 60; José Dopateo González, 50. CARCAGENTE: En sufragio del alma de Antonio Noguera Taleus, 65 4.412'—

LOCALES

Un devoto de San Pascual, 150; Vicente Ortells Candau, 50; Luisa Heredia, 50; Manuel Cercós Ayet, 100; Elvira Ibáñez, a San Pascual, 25; una devota, a San Pascual, 100; Concepción Millá, 150; Emilia Monje, a San Pascual, 50; una devota, 100; un devoto, a San Pascual, 25; imprenta Miralles, 150; visita domiciliaria, 1.263; venta objetos religiosos, 577; cepillos, 6.820 9.610'—

CELADORAS

CONSUELO SIFRE: Carmen Moner Manrique, 60; Carmen Trullenque, 60; Dolores Salvá, 62; Enrique Sebastián, 60; Pilar Gozalbo, 60; Bautista Arenós, 60; José Meseguer, 60; Dolores Marcet de Aragonés, 62; Jaime Fabra, 60; Pilar Tena, 62; Bienvenida Orozco, 60; Vicente Petit, 60; Vicente Casalta Ayet, 60; Miguel Cantavella, 60; José María Campos Gurrea, 18; Joaquín Bonet, 60; Marina Usó, 62; Blas Moliner, 60; Ramón Grau, 62; Pascual Cercós, 62; Vicente Tirado, 62; Domingo Vilar Borillo, 46; Carlos Vilar Llop, 62; Joaquín Escrich, 62; Paco Gil, 40; Santiago Vilanova, 60; Felipe Piquer, 38; Pascual Cortés Ibáñez, 60; Vicente Broch, 52 1.746'—

NATI MIRO: Granja Bar, 46; Vicente Peris Náchter, 60; Antonio Tirado, 46; Antonio Gozalbo, 60; José Calduch, 60; José Montesinos, 34; Concha Beltrán, 100; José Carda, 60; Vicente Gómez, 12; Joaquín Font de Mora, 60; Pascual Parra, 60; reverendo señor don José María Guevara, 28; Joaquín Costa Llopico, 46 672'—

PILAR MANZANET: José R. Vilar, 57; Encarnación Llop, 57; Carmen Cabedo, 57; Encarnación Llopico, 50; Pascual Mundina, 57; Vicente Roca, 50; Dolores Monzó, 57; José Vilar Peris, 57; Manuel Colomer, 57; Concepción Catalán, 57; María Seglar, 50; María Gracia Sifre, 57; Vicente Colomer, 57; Consuelo Fortanet, 57; Carmen Chabrera, 57; José P. Añó, 50; Miguel Gil Romero, 57; José Seglar, 39; Milagros Fuster, 39; Joaquín Rullán, 51; Isabel Usó, 50; Luis Basiero, 57; Lolita Llorca, 51; Eloísa Cabrera, 51; Concepción Meseguer, 50;

María G. ^a Rambla, 50; Baltasar Peris, 57; Maximino Fuertes, 50; niños Vilar, 11	1.447'—
MARIA Y ADORACION PESET: Vda. de Vicente Gómez, 18; Dolores Ferrer, 18; Rosarito Reverter, 18; Rafael Alcaraz, 18; José Ramón Casalta, 18; Vicente Rubio, 18; Francisco Peris, 18; Manuel Forcada, 18; Teresa Girona, 18; Miguel García, 18; Visitación Lloréns, 18; José Gil, 18; Antonio Poy, 18; Manuel Gumbau, 18; Vicente Palmer, 18; Dolores Nebot, 18; Encarnación Usó, 18; Blas Tobías, 18; María Usó, 18; Santiago Broch, 18; Carmen Moreno, 18; María Gracia Mata, 18; Amparito Callergues, 18; Conchita Girona Dobón, 18; Carmen Bellmunt, 18; Pascual Notari, 18; José P. Peset, 18; Salvador Peset, 18; Víctor Ferrer, 18; Manuel Juan, 18; Bautista Roca, 18; Manuel Gil Bort, 18	576'—
PILARIN BROCH COSTA: Angel Montoliu, 40; Carmen Julve, 40; Manuel Ortells, 40; Pascual Vilanova, 60; María Gracia Vidal, 100; Carmen Meseguer, 60; Manuel Batalla, 60; Manuel Amorós, 40	400'—
CONCHITA JUAN Y ROSA MARIA MONFORTE: Rosario Saura, 18; Pascual Ayet, 18; Rodrigo Viñes, 18; Agustín Gil, 18; Domingo Font, 18; Vicente Gil, 18; Delfina Rubert, 18; Manuel Bovaira, 18	144'—
LOLITA PLA PALLARES: Pedro Balaguer, 46; Mensín Pesudo, 6; Francisco Mezquita, 36; Pascual Barrachina, 34; viuda de Manuel Vicent, 34; José Usó, 60; Vicente Aleixandre, 54; Concepción Cabedo, 46	316'—
MARIA Y CONCHITA CABRERA: Farmacia Ferrer, 53; Teresa Edo, 46; Francisco Cabedo, 46; María Mezquita, 46; farmacia Vilanova, 46; Carmen Gilbert, 46; Carmen Gil, 60; Pascual Vidal, 46; José Rubert, 46; María Miró, 46	481'—
ASUNCION VICIANO Y CONCHITA CATALAN: Rosa Menero, 18; Ricardo Eserich, 18; Dolores Llorca Gil, 18; Dolores Saporta, 18; María Gracia Mata, 18; Carmen Cantavella, 18; María Jordá, 18; Tejidos Nebot, 18; Antonio Pegueroles, 18; Dolores Nebot, 18; viuda de Ibáñez, 18; Concepción Font, 18; Enrique Viñes, 18; Bienvenida Pesudo, 18; Carmen Mondragón, 18; María Gracia Jordá, 18; José Rubert, 18; María Gracia Reverter, 18; Conchita García Llop, 12; Dolores Guinot, 16; María Cabrera, 12	364'—
ASUNCION VICIANO: Luis Batalla, 28; Ana María Serrano, 28; María Segura, 28; María Gracia Moreno, 28; Purificación Vilanova, 28; Concepción Costa, 28; Angela Renau, 28; Concepción Agramunt, 28; Carmen Ortells, 28; Pascuala Candau, 28; Bautista Ortiz, 28; Rosario Costa, 28; Carmen Candau, 28; Concepción Usó, 28; Ramón Castillo, 28	420'—
MARIA HERRANDO: José Miró, 18; Manuel Jordá, 18; Benjamín Monforte, 18; Dolores Mezquita, 18; Carmen Mezquita, 18; Carmen Sacristán, 18; Vicente Mezquita, 18; Vicente Andreu, 18; María Gracia Candau, 18; Carmen Candau, 18; Bautista Mañanós, 18; Vicente Taurá, 18; Jesús Vaquer, 18; José Fuster, 18; Vicente García Cantavella, 18; Bautista Villarreal, 18; Pascual Notari Girona, 18; Trinidad Guillamón, 18; una persona devota, 18	342'—
CONCHITA ALMELA Y MARIA BLANCA VICENTE: Joaquín Lizandra, 12; Clotilde Monfort, 12; Elena Casalta, 12; María García Carda, 12; José Cabedo, 12; Consuelo Cantavella, 12; Encarnación Roig, 12; Pascuala Molina, 12; Jaime Carceller, 12; Vicente Monzonís, 12; Pascual Rubert, 12; Enrique Arenós, 12; Vicente Saurí, 12; Ignacio Agustín, 12; Pascual Ramos, 12; Antonio Lloréns, 12; Francisco Mezquita, 12; Vicente Nebot, 12; un devoto, 12 ...	228'—

CONCHITA BASIERO: Apolonio Girona, 12; Pascuala Fortuño, 12; Esteban Folgado, 12; Concepción Carda, 12; Carmen Carda, 12; Anita Soler, 12; Bautista López, 12; Vicente Gómez, 12; Carmen Marco, 12; María Rubert, 12; José Broch, 12; Antonio Candau, 12; Carlos Arnal, 12; Francisco Taurá, 12; Amalia Salvador, 12; Felipe Cercós, 12; Enrique Taurá, 12; Pascual García, 12; Mercedes Fortuño, 12; Miguel Cubero, 12; Antonio Cabedo, 12; Adelina Trinchera, 12; Concepción Simó, 12; Luis Girona, 12; Asunción Casalta, 12 ...	300'—
NIEVES VICENTE: Pascual Candau, 12; Manuel Moreno Fortuño, 12; Cecilia Gimeno, 12; Carmen Massó, 12; Rosario Rochera, 12; Carmen Moreno Fortuño, 12; Pascual Ramos Rochera, 12; Asunción Palomir, 12	96'—
ENCARNITA RUBERT POY: Manuel Villarreal, 12; Pedro Cantavella, 12; Vicente Ortells, 60; José Cabrera, 12; Bautista Franch, 12; Rosa Font, 12; Milagros Monzó Ramos, 12; Carlos Broch, 12; Matilde Cantavella, 60; Pascuala Carda, 12; Ana María Chalmeta, 12; Eliseo Vidal, 12; Vicente Gozalbo, 12; Purificación Andreu, 12; María Ferrandis, 12; Pascual Mas, 12; Concepción Abellana, 12	300'—
CONCHITA Y NATI BORD GOTERRIS: María Mata, 12; Pascual Ramos, 12; Dolores Carda, 12; Consuelo Cercós, 12; Concepción Fortunet, 12; Concepción Amiguet, 12; Concepción López, 12; Javier Piquer, 12; Vicente Parra, 12; Carmen Balaguer, 12; hermanos Ortega, 12; María Navarro, 12; José Esteve Esteve, 12; Carmen Gurrea, 12; María Pesudo, 12; Pascual Rubio, 12; Concha Goterris de Bord, 12	204'—

LIMOSNAS PARA EL ALUMBRADO DEL SANTISIMO

En sufragio de José P. Cabrera Dembilio 25, En sufragio de Pascual Llop Candau 30, Entidad Caja de Ahorros 400, Una devota 25, Una familia devota 25, Concepción Vilanova 25, Una familia devota 125, Dña. Amparo Peris Vda. de Mingarro (Castellón) 100, Filomena Colóm 50. 655'—

Devota Consuelo 4 litros aceite, María G.^a Jordá 1 litro, Una devota 1 litro, Unas devotas 3 litros, Una devota 1 litro, R. M. 2 velas, Devoto Campos 20 velas, Una familia devota 6 velas, Varios devotos 6 velas.

De TU a TU

El cine y la fotografía, contemplados como espectador, puede que, entre sí, nada tengan de común y que cada persona se incline por una de estas bellas artes. Si el sujeto practica o domina cualquiera de ellas, se convierte en amante de ambas... ¡No en balde el cine nació de la fotografía!

Entre los socios de la Agrupación Fotográfica Sarthou Carreres, se encuentran numerosos afiliados que, al unísono de la cámara fotográfica, emplean el tomavistas. A ellos se debe la atracción principal de las veladas que esta Agrupación ofrece a sus socios, familiares y simpatizantes. Hoy viene a este espacio un verdadero operador cinematográfico de los aficionados locales, productor de sus películas y exuberante realizador.

JOSE LUIS FORTUÑO

—Pregunta de rigor: ¿Características de tus aparatos de filmar y de proyección?

—Cámara, Yashica U. S.; Proyector, Euming P-8.

—Aunque inclinado por el cine, sé que también has hecho fotografías... ¿Qué consideras más difícil?

—El cine tiene un proceso delicado, extenso y costoso, pero tiene a favor la movilidad de la escena, que ofrece espectáculo, variedad y distracción al que contempla la proyección. La fotografía —ese mínimo lapsus de tiempo— plasmado en la cartulina, tiene que reunir un sinfín de aciertos para que resulte una instantánea buena. Muchas de las fotografías pésimas podrían ser formidables de haberlas realizado un segundo antes o después de haberlas hecho. En resumen: lo difícil de la fotografía es acertar el momento justo. Lo difícil del cine, el proceso de su realización.

—Todos los que poseen tomavistas han empezado captando a los familiares y amigos. Luego llega la realización de algún documental y, finalmente, plasmar lo más difícil: «el tema argumental». Dime: ¿cuántas películas o documentales llevas realizados?

—Aparte de todos los metros usados a familiares y amigos a que te refieres, he filmado unas 15 películas, entre las que destaco, con más o menos aciertos, los siguientes títulos: «Visita a la Grasieta», «Costa Mediterránea», «El valor y la espada», «Los Reyes de la ilusión», «Dos ángeles», «Mayo festivo» y «En la tierra del azahar».

—Cuéntame el proceso de filmar un argumento.

—Primeramente debe surgir el tema, bien por ideas propias o por adaptación de algún relato que sea del agrado del realizador de la película. El argumento —según las posibilidades del aficionado— debe ser simple y comprensible, ya que al no disponer de estudios y trabajar con artistas con dobles mínimos de interpretación la tarea resultaría catastrófica de querer llevar al lienzo una obra extensa y complicada. Una vez dispuesto el argumento, se traslada a un guión, con detalles de explicación de escenas, encuadres, planos, movimiento..., etc., etc. Aunque el guión es esencial y preciso, nosotros —los aficionados— con frecuencia variamos las tomas, evitando algunas o introduciendo otras en el mismo terreno de rodaje.

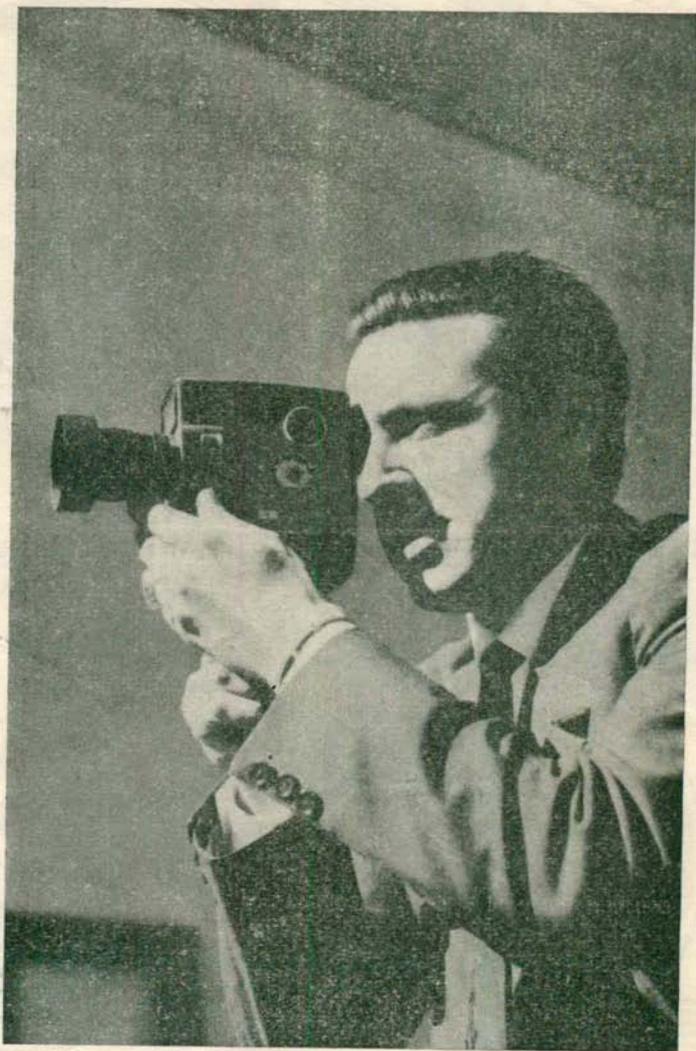
—¿Importa mucho un buen montaje?

—El montaje es una labor invisible, pero de tan vital importancia, que considero la más delicada de cuantas se necesitan para hacer una película de argumento o trama. Hay que saber apreciar los fotogramas que sobran, para, sin contemplaciones, tirarlos sin intentar su aprovechamiento, pues el fracaso de muchas películas estriba a veces en la tolerancia que han tenido los montadores con escenas que realmente sobaban.

—Muchas gracias, José Luis. Te deseo muchos éxitos en tus filmaciones cinematográficas.

FERNANDO FERRER

Foto Artística

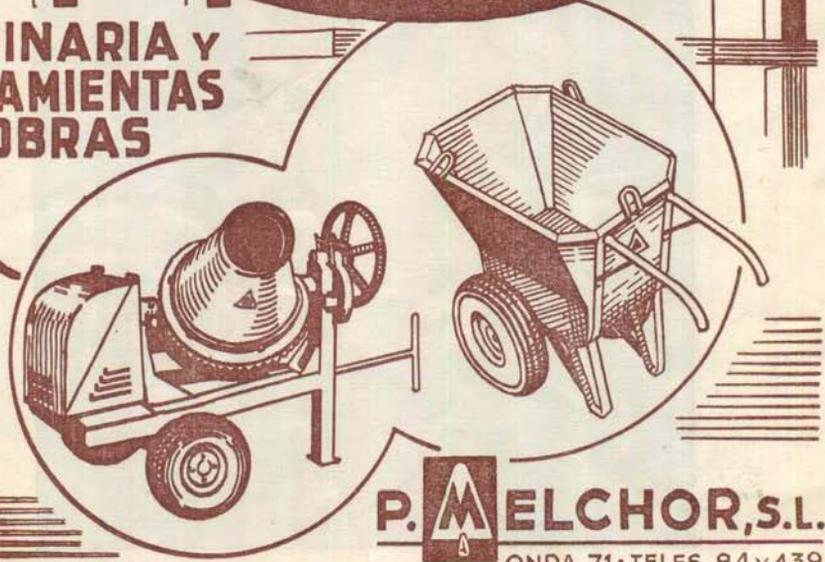


José Luis y su Cámara



*¿Necesita Vd.
una máquina...?*
**¡SÍ!... PORQUE, SI NO
LA COMPRA, LA PAGA
IGUALMENTE**

**MAQUINARIA Y
HERRAMIENTAS
PARA OBRAS**



P. MELCHOR, S.L.
ONDA, 71 • TELFS. 84 y 439
VILLARREAL